

La Guerra de la Independencia en el cine y la televisión

La espía de Castilla/ The Firefly/ L'espionne de Castille- USA (1937)

Director: Robert Z. Leonard. Productor: Robert Z. Leonard y Hunt Stromberg /MGM. Argumento y guión: Frances Goodrich y Albert Hackett. Música: Rudolf Friml basada en la obra de Otto Harbach. Decorados: Cedric Gibbons. Cámara: Oliver F. Marsh. Montaje: Robert J. Kern. Interpretes: Jeanette MacDonald (Nina María Azara), Allan Jones (Don Diego Manrique /capitán François Andre), Billy Gilbert (posadero) ,Warrem William (mayor de Rougemont), Henry Daniell (general Savary), Douglas Dumbrille (Marqués de Melito), Matthew Boulton (Duque de Wellington), Tom Rutherford (rey Fernando VII), Manuel Alvarez Maciste (conductor de la carroza), Robert Spindola (hijo del conductor) , jefe del Servicio Secreto francés (George Zucco), Belle Michel (Lola la sirvienta), Corbet Morris (Duval), Jason Robards (patriota español), Dennis O'Keefe (soldado francés). 131 m.

Argumento

Madrid 1808. El rey Fernando VII hace su entrada en Madrid entre las aclamaciones y entusiasmo del pueblo. Nada más llegar a palacio recibe al general Savary. Éste le notifica que sus padres han sido obligados a abdicar y, por ello, han recurrido al Emperador. En consecuencia, el Emperador le propone una entrevista en Bayona para solucionar el litigio. El nuevo rey responde afirmativamente a esta sugerencia.



En un café de Madrid actúa con gran éxito la cantante Nina María Azara, presentada en el cartel como *La Mosca de Fuego* o *Firefly*. Este éxito es compartido por los oficiales franceses que presencian el espectáculo, al que también acude un noble español, don Diego Manrique de Lara. Nina María recibe en su camerino una nota del marqués de Melito que necesita verla urgentemente. Como uno de sus admiradores es un celoso oficial francés, Etienne, Nina María se ve obligada a coquetear durante su actuación con Diego para librarse del francés. La estrategia funciona, porque Etienne desafía a Diego al salir del café, pero al mismo tiempo aparece en una carroza el marqués que la lleva a su domicilio ante la sorpresa de Diego.



El marqués de Melito es uno de los responsables del Servicio de Espionaje español y Nina María una de las agentes que procura conseguir informaciones de los oficiales franceses que frecuentan el café. La última noticia que comunica Nina María es que Napoleón va a enviar 30.000 soldados a España para completar un total de unos 100.000 hombres. El marqués encarga a Nina María que marche a Bayona e intente averiguar las intenciones de Napoleón con respecto al rey Fernando, ya que han detenido a dos agentes españoles en la ciudad. Deberá relacionarse con los oficiales más próximos al Emperador. Si la entrevista de Bayona es una trampa, como sospecha, el viaje del rey se interrumpirá. En Vitoria se alojará en el *Vellocino de Oro*, donde otro agente español le dará más detalles de su misión en Bayona.

Cuando la cantante emprende el viaje se encuentra con la sorpresa de que cerca de Vitoria, Diego alcanza su carruaje para cortejarla durante el trayecto. Diego comenta que rehuyó el duelo con el oficial francés para buscarla y confía en que Nina le dé esperanzas. Uno de los sirvientes de la posada de Vitoria es el contacto que informa a la cantante de la salida del rey de



La Guerra de la Independencia en el cine y la televisión

Madrid. Este agente dice que, en Bayona, otro agente español es un vendedor de palomas mensajeras que la reconocerá por la palabra "Vitoria". Recibirá de éste unas palomas para remitir a España la información que consiga. Por la noche, Diego espera a Nina y prepara una cena donde confía en completar el cerco amoroso con más fortuna.

La actuación de Nina en un teatro de Bayona es todo un éxito. Hay numerosos militares franceses que presencian el espectáculo. Diego también ha ido a Bayona siguiendo a la cantante y se acomoda entre el público. Llega un coronel francés al teatro que parece ser un oficial importante. Durante su actuación, Nina le coge el sombrero para que vaya al camerino a recuperarlo y así iniciar un contacto que parece prometedor. Esta intuición de Nina se confirma, ya que el coronel se siente atraído por la cantante y cuando ésta le devuelve el sombrero, el oficial se identifica como el coronel Rougemont, nombrado recientemente ayudante de campo del Emperador. Comenta que estará en Bayona durante la entrevista con el rey de España y confía en que esa reunión refuerce la alianza de los dos países. El coronel Rougemont propone a Nina que coman juntos al día siguiente. Al salir del camerino se tropieza con Diego, que lleva un gran ramo de flores.

En el mercado de Bayona, Nina contacta con el agente español que la entrega dos palomas mensajeras. Este agente la informa que el monarca español ya ha llegado a Vitoria y está a la espera de recibir garantías de seguridad para continuar el viaje a Bayona. En el mercado se encuentra con Diego, que está comprando un sombrero. La acompaña a la orilla de un río, donde continúa con éxito su cortejo. Nina le entrega una medalla que contiene un retrato de sus padres como prueba de amor. Le confiesa que hace veinte años su hacienda fue devastada por los franceses. En ese momento, un gran tumulto les hace ser testigos de la llegada del Emperador al castillo de Marrac. Al volver al hotel, Nina tiene una nota de Rougemont en la que éste retrasa el encuentro en tres o cuatro días. Como ella sospecha que este retraso se deba a que el coronel pudiera ser enviado a Vitoria con una misión, Nina no pierde tiempo y se presenta en la residencia del coronel como si no hubiera recibido la nota. Rougemont, que está haciendo los preparativos para salir hacia Vitoria, confirma que irá a esta ciudad y se siente halagado por la imprevista presencia de la cantante. El coronel recibe los despachos para su misión y, al despedirse, la cantante se deja besar. De esta forma puede leer el encabezamiento de los despachos remitidos por Napoleón. En uno de ellos figura una "Orden de Arresto". Para la cantante, es evidente que el coronel deberá apresar al rey Fernando.



La ciudad de Bayona según la película

Nina regresa rápidamente al hotel para enviar una paloma a Vitoria con un mensaje que impida la salida del rey. Al abrir la jaula, Nina se percató de que alguien ha cambiado las dos palomas. Lola, su criada, no sabe quien ha podido hacerlo, pero ante lo urgente de la situación propone que sea Diego el que lleve el mensaje a Vitoria. Si se hubieran utilizado las palomas cambiadas, se caía en la trampa que el servicio de contraespionaje francés había montado. Nina duda de encargar esta misión a Diego, porque el marqués de Melito le previno de la gran eficacia del servicio de contraespionaje francés y sospecha de que el caballero español pudiera ser un agente enemigo. Decide ir al mercado a buscar al vendedor español para que le proporcione otras palomas, pero su puesto está vacío y otra vendedora advierte que ese hombre acaba de ser detenido por la policía. Solo queda un último recurso: Diego. Se dirige a su hotel.

La Guerra de la Independencia en el cine y la televisión

Desde la ventana del hotel, Diego y dos hombres observan los movimientos en el mercado de Nina y comprenden que ha descubierto el cambio de las palomas. Al entrar en la habitación de Diego, los acompañantes se han ocultado tras una cortina en una estancia contigua. Cuando Nina le escribe a mano un mensaje que deberá llevar a Vitoria, los dos hombres salen repentinamente de su escondite: uno se identifica como jefe del contraespionaje y Diego, como el capitán André del Servicio de Información francés. La misión de Diego era averiguar en Madrid el origen de las filtraciones de las comunicaciones secretas que se enviaban a los oficiales franceses. Según André, todas las sospechas apuntaban a la cantante. Pero Nina había tomado la última precaución con Diego y la nota escrita es una simple reserva de cena en un restaurante de Vitoria. Sin pruebas concretas para detenerla, el oficial la conmina a salir rápidamente de Francia. En la frontera, Diego alcanza el carruaje de Nina y le confiesa que lo comenzó como una misión cualquiera, pero él ha terminado por enamorarse de ella.

En Madrid varios oficiales franceses leen al pueblo la noticia de la abdicación de Fernando VII y la próxima llegada del nuevo rey José Napoleón. La entrada del rey José es recibida con hostilidad por la población de Madrid. El gentío se vuelve de espaldas al paso de la comitiva. Unos soldados disparan sobre unos niños que han tirado piedras al rey. Estos disparos suponen el inicio de las hostilidades contra los franceses. El marqués de Melito y Nina María también contemplan la llegada del nuevo rey. Ella se lamenta del fracaso de su misión y el marqués se pregunta, a su vez, si estos acontecimientos servirán para sacar a la nación del letargo en que estaba sumergida.



La guerra contra los franceses se extiende de forma paulatina por el país. La película refleja, primeramente, ataques individuales, después, emboscadas de los guerrilleros y posteriormente un ejército, en el que se mezclan soldados y civiles, que se enfrentan a los soldados franceses. Estos salen vencedores. En las escenas de lucha se aprecia una importante presencia de frailes. Más tarde, aparecen las tropas británicas que se unen a las españolas. Los españoles son vestidos y uniformados por los ingleses en una serie de escenas simbólicas, en las que, además, se aparecen las diferentes victorias aliadas como sucesión de fortalezas que se derrumban.



La próxima batalla, la definitiva, será Vitoria.

La Guerra de la Independencia en el cine y la televisión

Wellington se reúne por la noche con su estado mayor y reconoce que el ejército francés ocupa buenas posiciones y que, además, tiene superioridad numérica. Ochenta mil franceses frente a cincuenta mil aliados. Es preciso obligar a los franceses a cambiar su despliegue. Manda llamar al marqués de Melito. Éste informa al general inglés de que su agente solo lleva una semana entre las tropas francesas. Espera información.



En el campamento francés un grupo de gitanos baila para los soldados. Entre las bailarinas se encuentra Nina María. Varios oficiales llegan a este campamento y uno de ellos es Rougemont, que ha ascendido a general. Reconoce a Nina María y le manda una invitación para que vaya a su alojamiento. Rougemont intenta recuperar el tiempo perdido en Bayona y ordena que traigan vestidos para que Nina María cambie sus ropas gitanas. El general se percata de que la cantante ha sacado un papel de su guerrera y lo oculta en su pecho. Obligada a entregarlo, ese papel es un plano detallado del dispositivo francés. Rougemont solicita la presencia de un miembro del Servicio de Información para que descodifique el texto que acompaña al plano. El único oficial disponible es precisamente el capitán André, que informa al general de su fracaso en encontrar las pruebas en Bayona. André reconoce en el plano su procedencia inglesa. Nina María es encerrada en un calabozo y los soldados encuentran en el falso fondo de su carro una jaula con palomas mensajeras. Mientras tanto, André ha descifrado las frases que estaban en clave, una de ellas dice: "Verificar este plano y devolver. Atacaremos el día 21 al alba". Faltan solo cinco horas para el amanecer y Rougemont reparte órdenes para cambiar de inmediato el despliegue francés, concentrando las fuerzas en el centro. Dicta a André un mensaje para que con el mismo código lo envíe con una paloma a las líneas aliadas: "Posición correcta. Excepto centro. Centro desguarnecido".

André visita poco después a Nina María en el calabozo y pregunta el motivo de su regreso, por el que ha corrido tantos riesgos. En ese momento, perciben que la batalla ha comenzado y André nota que el ataque aliado se dirige a los flancos y no al centro. Nina María le confiesa que toda su misión era una trampa. El plan se basaba en que la descubrieran, capturasen y descifraran el plano. Así el ejército francés cambiaría todo su despliegue, de forma que pudiera ser destruido por los aliados. Todo ha salido según lo previsto. André sale corriendo del calabozo, pero varias granadas estallan cerca. Los escombros cubren al capitán francés, que, al caer, comprueba que la prisión también ha sido alcanzada.

Al terminar la batalla Nina María es encontrada entre las ruinas del calabozo por el propio marqués de Melito. La obsesión de la espía es ahora encontrar a su antiguo amor entre los heridos.



Los ingleses proporcionan armas y uniformes a los españoles.

La Guerra de la Independencia en el cine y la televisión

Descubre a André en el hospital y finaliza el film viajando ambos felices mientras cantan la melodía principal de la película. Una escena anterior había mostrado a un hombre que representa a España y que ha roto las cadenas que le aprisionaban.



Consideraciones

Se trata de una película musical, en la que su protagonista Jeanette MacDonald actúa sin Nelson Eddy su pareja habitual, pero con Robert Z. Leonard su director favorito. Jeannette MacDonald tenía entonces 36 años y se puede decir que estaba en la cúspide de su carrera cinematográfica que se había basado en una serie de películas musicales de índole romántica como *Enamorados*, y *Rose Marie*. La película quiso repetir el gran éxito de otro film, *Maytime*, adaptando para este caso una opereta de 1912 de Rudolf Friml, *The Firefly*. En esta opereta, el libreto y las canciones eran de Otto Harbach y su argumento no tenía nada que ver con la Guerra



de la Independencia. El libreto de la opereta narra que la protagonista, una italiana que canta en las calles de Nueva York, viaja a las Bermudas en el yate de su tío disfrazada de muchacho en compañía de su novio para escapar de los malos tratos de un padre borracho. Después de una serie de peripecias, la protagonista acaba convirtiéndose en Giannina, una famosa *prima donna* y la obra finaliza en la boda con el novio. Como es usual en este tipo de operetas, lo importante es la puesta en escena y la música, aunque la historia sea poco consistente. El argumento de la película escrito por Frances Goodrich y Albert Hackett sitúa la acción al principio de la Guerra de la Independencia. Como la película está rodada en 1937, es posible que esta orientación se deba a que la Guerra Civil española había comenzado el año anterior y tenía cierto interés en las productoras de Hollywood. Se habían rodado, o se rodarían en poco tiempo, varias películas como *Bloqueo*, *El último tren de Madrid* etc en las que la industria norteamericana apoyaba claramente a la República española. España se había puesto de moda en las noticias de los periódicos y era posible que el público asociara la lucha contra Napoleón con la guerra civil que tenía lugar en esos momentos. Pero esto no es más que una de tantas hipótesis.

La Guerra de la Independencia en el cine y la televisión

En la película se incluyen varias canciones originales de la opereta como *Giannina Mia*, *When A Maid Comes Knocking At Your Heart*, *Love is Like a Firefly* y *Simpaty*. Curiosamente la canción que tuvo más popularidad fue *Serenata de las mulas (Donkey Serenade)*, que durante bastante tiempo estuvo asociada al cantante Allan Jones. Se trata de un arreglo de los compositores Chest Forrest y Bob Wright basado en *Chanson*, un solo de piano de Friml escrito en 1920. La cuidada coreografía se debe a Albertina Rasch y el opulento Hunt Stromberg se encargó de producir la película cuya fotografía en sepia se debe Oliver T. Marsh.¹

Desafortunadamente la película no funcionó muy bien en taquilla. Aunque hay que reconocer que la puesta en escena de las acciones de masas está muy cuidada, como por ejemplo, la entrada de los dos reyes en Madrid y tiene detalles curiosos como, la sublevación contra los franceses y la breve lucha de los guerrilleros contra un convoy francés. Los ambientes interiores están también bastante bien retratados, como es el caso del café donde la cantante actúa en Madrid o el mismo teatro de Bayona. Los grandes medios de la producción norteamericana se hacen patentes, evidentemente. No obstante se percibe cierto aire "californiano" en la toma de varios exteriores que pueden no identificarse como genuinamente españoles. En cambio, en España la película tuvo mejor acogida, puesto que el público español, cautivado a finales de los años cuarenta por las producciones americanas, veía con satisfacción como una de estas producciones reflejaba la lucha contra Francia – que en esos años tenía una relación conflictiva con el régimen español – en la que la heroína salía triunfante. Incluso al final, ésta, se podía permitir el lujo de salvar generosamente a su enemigo. La *Serenata de las mulas (Donkey Serenade)* se ponía con frecuencia en los programas de radio, en donde alcanzó, por esos años, bastante popularidad. Con respecto a esta melodía existe una anécdota curiosa que cita la secretaria de Hitler, Traudl Junge, en sus memorias: "Hitler casi siempre pedía el mismo repertorio. Operetas de Lehar, canciones de Richard Strauss, Hugo Wolf y Richard Wagner. La *Donkey Serenade* era el único *hit* que el Führer toleraba. Con ella solía acabar el concierto"² En fin, no se sabe si el dictador alemán sabía que estaba escuchando una canción de una película sobre la Guerra de la Independencia española, porque su secretaria no detalla nada más sobre este asunto, pero es posible que no le gustara si hubiera sabido que se trataba de algo relacionado con la gesta de un pueblo mediterráneo al que no tenía mucha simpatía.



La historia en realidad

La película describe ciertos episodios de espionaje en los que aparecen involucrados tanto el Servicio de Espionaje Español, de la que la protagonista es una agente - no se entiende como se ha escogido como título español *La espía de Castilla*, y en todo caso debería haber sido el

¹ Colin Larkin, *The Encyclopedia of Stage&Films Musicals*. Virgin Books. London 1999. Págs 211 y 212. Ted Sennet , *Hollywood Musicals*, H.N. Abrams New York 1981.Pag 140

² Traudl Junge, *Hasta el último momento. La secretaria de Hitler cuenta su vida*. Ediciones Península. Barcelona 2003. Pág. 103.

La Guerra de la Independencia en el cine y la televisión

de *La espía española* o el mismo original inglés *La mosca de fuego* o *La Luciérnaga* – como el Servicio de Información Francés que intenta anular al primero. La pregunta que se podría plantear, es si España disponía de una red como la que parece insinuar la película, con agentes en Francia del tipo de vendedores de palomas y claves en los mensajes, o todo era una fantasía de Hollywood. ¿Se había podido desarrollar este tipo de servicio secreto? Una contestación parcial a esta pregunta la podemos encontrar en el trabajo de Andrés Cassinello, *El Servicio de Información en la Guerra de la Independencia*.³ En este trabajo se comenta que en el Archivo Histórico nacional existen una serie de legajos de la Junta Central que agrupan todo lo referente al Servicio de Información español bajo el título de *Confidentes*. En estos papeles, que acusan una gran dispersión de datos e informes, no existen pruebas concretas de que existiera una estructura de servicio de espionaje, como la que muestra la película, **antes** de que estallara la Guerra de la Independencia. Posiblemente porque Francia era aliada y no había motivos concretos para crear un servicio de este tipo con una nación, aparentemente, vecina y amiga. Se añade también, por una parte, que la escasez de fondos en la Administración era totalmente crónica y por otra, el peligro evidente de que si el Servicio es detectado por los franceses se hubiera tomado como una muestra de desconfianza o incluso de hostilidad.



Una vez que comenzó la guerra la necesidad de conseguir información de lo que podría suceder en el campo enemigo era algo, no solo importante, sino incluso vital para planificar las operaciones. Era preciso partir de cero y quien inicia esta labor es Eusebio Bardaxi y Azara, Superintendente General de Correos y Postas de España e Indias. (Nótese la curiosa coincidencia entre el apellido de la protagonista de la *Espía de Castilla* y el segundo del citado antes. No creemos que la información de los guionistas de Hollywood fuera tan buena como para hacer uso de esta similitud). Eusebio Bardaxi había abandonado el cargo de Secretario de Estado nombrado por Murat,

para ofrecer sus servicios a la Junta Central, también con el mismo rango administrativo, y aprovechar la red de postas del Servicio de Correos. Esta red parece que logró instalarse en Francia y contaba también con funcionarios que trabajaban en la Administración del rey José Bonaparte. Por otra parte, la Junta Central deseaba tener información diaria de los ejércitos españoles, y a tal efecto, se nombraron representantes en cada uno de ellos. Esta decisión tuvo bastantes reacciones negativas por parte de los jefes militares, ya que podría interferir las decisiones de los responsables de cada ejército según el tipo de informe que el representante redactara, que, lógicamente, podía caer en la subjetividad. Además, este sujeto podía recordar la figura de comisario político que existía en los ejércitos revolucionarios franceses. Por otra parte, los jefes militares fueron alentados por la Junta Suprema en obtener la información que asegurara el éxito de sus operaciones. Algunos de los agentes consiguieron enviar datos muy precisos de los movimientos de los ejércitos franceses, como aparece en un documento del general Reding remitido al Gobernador Militar de Gerona, basado en la información remitida por Pedro de Solas, uno de estos agentes. Pero la Junta Central creó una verdadera red de *comisionados* por toda la Península que a su vez generaba otra red de agentes ocasionales, variable en su composición y número. Muchos de estos hombres trabajaban en la Administración del propio rey José, donde habían

³ Andrés Cassinello, *El Servicio de Información en la Guerra de la Independencia*. Revista Ejército. Nº 654 Septiembre 1994.

La Guerra de la Independencia en el cine y la televisión

montado una serie de enlaces que remitían papeles y documentos que, en ocasiones, procedían de correos franceses capturados o los que suministraban los jefes de las partidas de guerrilla. Entre estos papeles se daba cierta importancia a la propia prensa francesa o la impresa en la España ocupada. Como este tipo de servicio generaba una necesidad monetaria, tanto para el soborno como para el pago de confidentes, era lógico que Bardaxí y los otros responsables estuvieran pendientes de cubrir las necesidades monetarias para que los servicios funcionasen.

Según la información encontrada por Cassinello en el Archivo Histórico Nacional, "Con los partes de Bardaxí se siguen los movimientos del mariscal Víctor antes de la batalla de Talavera; el avance del mariscal Soult de Salamanca a Plasencia para cortar la retirada de Wellington; la progresión del Duque de Dalmacia sobre Badajoz; las entradas y salidas de Madrid del rey José; las pérdidas y la situación de las plazas fuertes de Cataluña y la aproximación de los franceses desde Sevilla a Cádiz... Este servicio llevó a cabo operaciones encubiertas como el incendio de los molinos de pólvora de Sevilla y la desertión de sus trabajadores, organizada por el *comisionado* D. Justo Campillo el 21 de marzo de 1811 con un costo de 4.300 reales."⁴ El servicio de Información se extendió por Francia cuando uno de los *comisionados*, Ventura Malibrán, montó una célula en París a cargo de Cendier, Vicesecretario de Policía de la capital, en la que colaboraría el conde de Savignac.

En lo referente a la codificación, la mayoría de los documentos no se cifraban, aunque parece que se empleó una clave sustituyendo letras por signos distintos pero manteniendo la separación de palabras. Como anécdota curiosa se puede citar la de la Junta de Molina de Aragón, que descubrió una serie de documentos enviados a un residente de Bayona en donde solo aparecían notas musicales. En este caso, los que mandaban la información eran los componentes de un grupo, en cuyo vértice estaba José Cannoch, un capitán de fragata que había sido capturado por los franceses. Detenido Cannoch, declaró que habiendo escapado de los franceses en Bayona, contactó con algunos amigos de esta ciudad y Burdeos, con los que puso en práctica un sistema para transmitir cartas al rey Fernando VII, que estaba recluso en Valençay, enlazando con Sevilla para informar de esta red a las autoridades españolas. La Junta Central eliminó las sospechas de la Junta de Molina, porque el intento de Cannoch era correcto y el contraespionaje fracasó por parte de esta segunda Junta. En este sistema se sustituían las letras del alfabeto por notas musicales que se escribían sobre papel pautado como si se tratase de una partitura.



No se sabe si el rey cautivo recibió alguna de estas cartas y si conocerían sus allegados algún sistema para descifrar las cartas. Hay que recordar que Fernando era reacio a cualquier tipo de contactos con la España patriota por miedo a que le comprometieran, y de hecho, parece, que algunos intentos de rescate fracasaron por el escrúpulo a que se tomara como una provocación al Emperador. El rey durante su cautiverio mantuvo una conducta que no le creara problemas con Napoleón, al que incluso llegaba a felicitar por las victorias de sus ejércitos en la Guerra de la Independencia.⁵

El director

⁴ Id Pág 89

⁵ Entre esos intentos hay uno protagonizado por el sacerdote Manuel Sobrail según cita Cassinello, (págs 93 y siguientes),

La Guerra de la Independencia en el cine y la televisión

El director Robert Z. Leonard tiene una amplia carrera tanto de cine mudo como sonoro. Su primera película *The Master Key* (*La llave maestra*) data de 1914 y hasta 1957 dirigió 113 films. Ya tenía una experiencia amplia al filmar *La espía de Castilla* de 83 películas y el año anterior se concedió el Oscar como mejor film del año, al musical *El gran Ziegfeld* dirigido por Leonard. Entre sus títulos más conocidos se citan *Dancing Lady* (*Alma de bailarina*), *New Moon* (*Luna llena*), *Pride and Prejudice* (*Más fuerte que el orgullo*), *Ziegfeld girl*, *We were dancing* (*Sucedió bailando*), *Duchess of Idaho* (*Serenata en el valle del sol*) y *La mujer más guapa del mundo*. Especialista en cintas musicales, se le reprochaba cierta “debilidad” o falta de personalidad en la dirección, que parece contrarrestar los resultados de otras películas de tipo dramático como *Más fuerte que el orgullo*.⁶ El director aparece como extra de *Firefly* en el café de Bayona, pero no es fácil descubrirlo.



⁶ Hal Erickson en *All Movie Guide*